

Negro en enero

En la floresta januarina, pensando en su aerolínea
y en la necesidad que tiene un nadador madrileño de nadar,
el espectáculo lastimoso de un negro con una necesidad.
Rehenes de la floresta, el negro y su necesidad, permaneciendo.
Una **negra** situación,
como blanco debe ser el nadador madrileño que desea nadar.
¡Si se tratase sólo de nadar! También: *¿Por qué negra situación?*
El negro evoca con los ojos, a lo lejos, en la floresta:
son Ginés y sus rehenes madrileños blancos,
de la secta de Danone: el nadador absoluto.
Ginés: *¿Qué hubo, negro? Tenemos material para el estudio del racismo.*
El negro: *Oh, Ginés, no tenías que haberte molestado.*
Es para nosotros la negra situación; exclaman los de la secta de Danone.
En la floresta, **además**, nadar es imposible.
Dijo Ginés: *Ingresems un 1 de un veneno bueno del gobierno, para mejor*
[estudiar la situación.
Blanco veneno; agrega el negro.
Inertes brazos blancos en la floresta nadan el agua no.
Rehenes del veneno, el equipo madrileño de natación en la floresta
[*januarina.*
Negro enero, sin aerolínea, sin natación, pero todos con el blanco veneno.
Ginés no decide el estudio, tarda en eso como en un 1, un 11, ya casi 111.
Un grueso nevado de rehenes chorrea (ocupa) como compuesto,
[(visto de lejos),
la imagen de una sonriente puerca de Miami.
El ingreso desde su mundo al mundo del deseo integrado
cesado rehenes, tengan un rumbo, que nunca bien este.
Mundo nunca común, *¡the falling afternoon!*
Anuncia un no hubo, una
aerolínea hacia Madrid: una ciudad exclusión para el negro.
Nada aún, no amenazan, aún, lo que es, viene a ser, al líder de la poesía.